

## ¿A quiénes perjudican los acuerdos Videla-Figueiredo?

Del documento elaborado por el Movimiento Peronista Montonero

SIMON MADA

En Argentina estos acuerdos tienden a la destrucción de todas las fuerzas sociales de la nación ajenas a la alianza oligárquico-imperialista, porque tienden a dismantelar la infraestructura económica destinada al mercado interno, porque fortalecen la concentración oligárquica de la propiedad de la tierra, porque tienden a una integración industrial que dismantela la industria argentina, porque consolidan la política reaccionaria de Martínez de Hoz destinada a destruir al movimiento obrero desde sus bases materiales, porque destruyen el aparato económico productivo del Estado y le trasladan a éste los costos de grandes obras públicas que sólo serán explotadas por las multinacionales, las que ni siquiera tendrán su asentamiento principal en Argentina.

En Brasil estos acuerdos tienden al mantenimiento de la superexplotación de la mano de obra industrial, históricamente más barata

que en Argentina; abandonan a la miseria más absoluta a ochenta millones de brasileños marginados del mercado interno, porque se fortalece la dependencia del mercado externo hasta el extremo de exportar los alimentos que necesita su propio pueblo; perjudican al campesinado favoreciendo también la concentración monopólica de la tierra.

En Uruguay, Paraguay y Bolivia se amenazan directamente sus existencias como naciones soberanas y no precisamente porque se les ofrezca una justa integración confederal sino porque sus territorios, recursos naturales y hasta sus procesos políticos internos han formado parte de los acuerdos Videla-Figueiredo, sin nada que se le parezca a una negociación igualitaria entre estados independientes.

En relación a Chile, existe una serie de divergencias dentro de los acuerdos Videla-Figueiredo. Por la parte brasileña,

su presidente se ha esforzado por reivindicar al barón de Río Blanco, con lo que señala la intención de repetir el eje ABC; esto lo hizo en su discurso de despedida en Buenos Aires y al condecorar a Videla en Brasil precisamente con la orden que lleva el nombre de Río Blanco; está también se manifestó en la ausencia de menciones al conflicto argentino-chileno sobre el canal de Beagle en los acuerdos suscriptos. Por la parte argentina hay dos posiciones sobre Chile: la oligarquía de la provincia de Salta se asocia en el proyecto del área "Capricornio" con sectores oligárquicos chilenos en el nucleamiento llamado Grupo Empresario Interregional del Centro Oeste Sudamericano (GEICOS), en donde también participan empresarios bolivianos y paraguayos y, en calidad de observadores, empresarios peruanos; esta oligarquía del noroeste argentino está por la paz con Chile y la aceleración de la

pavimentación de la ruta que une Salta con Antofagasta. Sin embargo, en lucha interoligárquica, los latifundistas de la pampa húmeda, expresados en Martínez de Hoz, acaban de asestarle a los salteños un duro golpe al llevarles a la quiebra su principal sostén financiero, el Banco de Intercambio Regional. La cúpula militar gobernante en Argentina, al firmar la alianza con Brasil, imponer una dictadura amiga en Bolivia y reverdecer viejos pactos con el Ejército peruano se prepara en clara amenaza de invasión militar a Chile. Si la mediación de S.S. Juan Pablo II impide la fácil iniciación de hostilidades en el Sur, no lo impide en el Norte, sea por iniciativa de García Meza para recuperar la salida al mar de Bolivia o por iniciativa del peruano Richter, para recuperar Arica.

Naturalmente que los elementos en disputa nada tienen que ver con los intereses populares y por lo

(CONTINUA EN LA PAGINA DIECISIETE)

## ¿A quiénes perjudican

(CONTINUA DE LA PAGINA CUATRO)

que respecta a las soberanías nacionales lo único que se está haciendo es tratar de manipular los sentimientos patrióticos de nuestros pueblos en beneficio de ambiciones oligárquicas vendepatrias. Inclusive la justa reivindicación boliviana por su salida al mar se transformaría en una vulgar agresión en manos de asesinos vendepatrias como el general García Meza y el coronel Arce Gómez. Por otra parte, el repudio que Pinochet merece en su propio país y en el mundo tampoco sería un soporte moral para una agresión de este tipo. Los verdaderos problemas en disputa siguen siendo, en el norte la libre exportación, por los puertos de Antofagasta o Arica, de la producción de minerales estratégicos y productos agroindustriales del proyecto oligárquico imperialista para el área "Capricornio" en beneficio principal de los capitales monopolistas del mercado mundial; en cuanto al sur el problema es la explotación del petróleo y de la pesca en gran escala en los estrechos interoceánicos y en la Antártida.

Si hubiera una guerra de agresión argentino - boliviano - peruana los perjuicios serían para toda la nación chilena, con el saldo presumible de destrucción y muertes, que como siempre corresponderán en su mayoría a los desposeídos. Si se impulsara el eje ABC, se fortalecerían las clases dominantes chilenas con claro perjuicio para todos los sectores sociales antioligárquicos y antidictatoriales. La clase obrera y el pueblo chileno no tienen nada que ganar en esta alternativa ajena a sus ansias liberadoras y democráticas.

En el conjunto de los países del Acuerdo de Cartagena los perjuicios económicos alcanzarán a todos los sectores productivos nacionales: por cierto que los más perjudicados serán siempre los trabajadores, que pagarán con desocupación la conquista de esos mercados por manufacturas del eje Buenos Aires - Sao Paulo. De

acuerdo con lo que hemos planteado sobre que la estrategia económica va acompañada por un planteo político - militar y teniendo presente lo ocurrido en Bolivia, no hay que descartar la amenaza de desestabilización democrática del Sur hacia el Norte.

En Centroamérica están amenazados todos los pueblos que luchan con heroísmo por su liberación, lo que no excluye a aquellos que ya la han conquistado. Tal como hemos dicho la amenaza es directamente de carácter militar, ya sea directa o indirecta a través del apoyo en todos los órdenes a las dictaduras represivas imperantes. Si apoyaron al somocismo en su etapa final de crímenes contra el pueblo, si en sus últimos días Somoza era socio económico del Pacto del cono sur comprando latifundios en las zonas del Paraguay comprendidos en el Area Capricornio, si amenazan con desatar guerras supuestamente para "liberar nacionalidades", ¿por qué no habrían de apoyar bandas de mercenarios somocistas para atentar contra la revolución sandinista?

Es un peligro para todos los pueblos latinoamericanos la amenaza de oligarquías dictatoriales y desesperadas, que no vacilan en el belicismo de neto corte hitleriano basado en la industria bélica convencional y atómica. No debe subestimarse el hecho de que los acuerdos Videla - Figueiredo procuran integrar la industria misilística de largo alcance, la industria aeronáutica y aeroespacial y la fabricación de explosivos nucleares. Coloquialmente, nuestro pueblo define a las cosas muy riesgosas e incontrolables diciendo que se trata de algo "más peligros que mono con escopeta". ¿Qué podríamos decir entonces de estos gorilas con bomba atómica?

Por otra parte, la militarización del Atlántico Sur, con tratados firmados para construir la OTAS o con simple acuerdo de las Marinas de Guerra argentino - brasileñas, es una amenaza bélica para la paz mundial.